

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE OBRAS DE EMERGENCIA EN LA TORRE 2 DEL CASTILLO DE ALCALÁ DE GUADAIRA (SEVILLA)

FLORENTINO POZO BLÁZQUEZ

Resumen: Con ocasión de la realización de obras de emergencia en el Castillo de Alcalá de Guadaira, se ha podido documentar arqueológicamente toda una serie de elementos de la antigua fábrica de la torre 2. De esta forma, se ha hecho una revisión planimétrica de las construcciones, así como la auscultación de cimentaciones y arquitectura emergente.

Abstract: In the emergency works in Alcalá de Guadaira Castle, we could document a few elements of the ancient preparation in the 2 tower. In this way we have made a planimetric revision of the building and the exploration of the foundations and the emerging architecture.

I. INTRODUCCIÓN.

Inducida por la necesidad de atajar el continuo deterioro de algunos restos constructivos del recinto fortificado de Alcalá de Guadaira, la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura promovió en 1998 y 1999 un proyecto de obras de emergencia, encargando su dirección a los arquitectos Rafael Vioque, Nerea López y Tomás García. Como apoyo de asesoramiento arqueológico, el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaira encarga los trabajos de asistencia técnica al que suscribe este artículo, con el objeto de documentar todos aquellos elementos de la antigua fábrica que se estimaran de interés tanto para la obra en sí como para el conocimiento histórico-arqueológico en general.

Los trabajos realizados en 1998 se centraron en concreto en las torres 1 y 8 (1), mientras que a principios de 1999 se interviene en la torre 2. Sobre ésta se realiza una completa revisión planimétrica, levantándose todos los alzados, secciones y plantas. Aquí incluimos una selección de los realizados, sirviéndonos de apoyo gráfico a las explicaciones referidas en los textos.

II. MARCO GEOHISTÓRICO (2).

El complejo fortificado de Alcalá de Guadaira se encuentra abrazado al norte por la antigua carretera Sevilla-Alcalá y al sur y oeste por un meandro del río Guadaira. Al este se desarrolla el actual núcleo urbano de Alcalá de Guadaira, teniendo como área de penetración la Barriada del Castillo, enclavada en la misma falda meridional del conjunto. Su enclave privilegiado, con cotas de coronación que rondan los 70 m, le confieren el control visual del río Guadaira, el Alcor y la Vega.

Con este término se engloban diversas estructuras defensivas de gran complejidad en su origen, formación y usos. Efectivamente, su epidermis actual es fruto de un proceso de superposiciones y transformaciones de estructuras militares, religiosas y domésticas. Si a ello sumamos la constatación arqueológica de episodios de ocupación de los periodos del Bronce inicial, turdetano y romano, que sólo permanecen ocultos en el subsuelo; no estamos más que manifestando la gran trascendencia patrimonial que posee este Bien de Interés Cultural (B.I.C.).

Los distintos elementos que comprenden el conjunto son: en el extremo noroeste, el castillo propiamente dicho; en el centro y norte, el recinto amurallado que englobó primitivamente la villa de Alcalá, definido en sus contornos por la muralla y la barbacana perimetral; en el extremo este, la alcazaba de la Torre Mocha; y en el suroeste el conjunto de corachas y cercas que delimitan los arrabales en que se expandió la villa y hoy ocupado por la Barriada del Castillo.

El origen del castillo como tal es posible que se remonte al siglo XI, con un sentido claro estratégico, aunque de ello no hay constatación cronística, ni arqueológica. De lo que sí hay evidencias es de las construcciones de época almohade (segunda mitad del siglo XII-primer mitad del XIII), que servirán de eje básico para remodelaciones posteriores. Pero a excepción de dos torres del castillo, entre las cuales destaca la que incluye la primitiva puerta de entrada en recodo; los restos murarios conservados son en su mayoría cimientos, anulados por posteriores alineaciones.

Desde la conquista cristiana la posesión del castillo va a corresponder al concejo de Sevilla, excepto en algunos periodos de tiempo en los que es detenida por la Iglesia hispalense (1258-1278), Doña Leonor de Guzmán (1332-1350) o Rodrigo Ponce de León (1471-1477).

Entre 1246 y 1474 el castillo se remodela totalmente, sumándosele una serie de torres que ocupan los puntos privilegiados de tres patios interiores, dos fosos y un pequeño alcázar, todo rodeado de una fuerte barbacana. En el caso de las torres, podemos encontrar una notable variedad tipológica, desde el Gótico alfonsí, a las primeras aportaciones del Renacimiento, pasando por el mudéjar del siglo XIV y el gótico-mudéjar final; todo ello amortiguado por los obligados esquemas formales de las construcciones militares bajomedievales. En todos los casos se emplea el sillar, ya sea de forma casi exclusiva, ya sea restringido al refuerzo de basamento y esquinas; siendo en estos casos alternado con fábricas de tapial y mamposterías. Las cámaras de las torres, elevadas sobre base maciza y comunicadas a través del paseo de ronda, utilizan la bóveda de cañón, ojival, vaída o cúpula

octogonal sobre trompas. La fase constructiva de mayor peso debe enmarcarse en el período de ocupación de Rodrigo Ponce de León, Marqués de Cádiz, que levantaría todo el flanco oeste, delimitado por un foso con puente levadizo hoy en día anulado. Se crea, así, un nuevo recinto interior denominado Patio de la Sima, al que se accede a través de un estrecho pasillo flanqueado por torres, dos de las cuales pertenecientes a fases constructivas anteriores (fines del siglo XIII-principios del XIV).

Por su parte, las puertas de entrada a la villa, a través de la Torre Mocha y de San Miguel, modifican en los siglos XIV y XV su estructuración primitiva para complicar el acceso del enemigo. En el plano de la arquitectura religiosa, se construyen la ermita de San Miguel en la falda sur y la parroquia de Santa María (actual ermita de Ntra. Sra. del Aguila), ésta en el centro de la villa. En cuanto a la cerca de la villa y su barbacana, posiblemente siguen el recorrido primitivo, aunque con importantes cambios impuestos por el tiempo. Por último, en las faldas sur y oeste se levanta un sistema de murallas (corachas) que alcanzan hasta el río, protegiendo el Arrabal de San Miguel y el molino del Arrabal. Al primero se accede desde el sureste a través de una nueva puerta de tipología gótica del siglo XIV (arquillo de San Miguel).

Desde mediados del siglo XVI, perdida su función militar, el castillo va a sufrir un proceso continuado de abandono y ruina. La ocupación francesa, la instalación del cementerio municipal y construcción de un depósito de aguas en el siglo XIX; así como las desafortunadas explanaciones realizadas a mediados del siglo XX para la celebración de la feria local y localizadas en torno a la ermita de Ntra. Sra. del Aguila; o la progresiva ocupación de la falda sur con modestas construcciones; han sido los hitos más negativos en la preservación del conjunto.

III. TORRE 2.

El triángulo formado por las torres 1, 2 y 8 conforman el recinto más fuertemente defendido de todo el complejo fortificado. En él se encuentran los restos del aljibe y el denominado palacio del alcaide. Está separado del Patio de los Silos, situado al Este, por un foso con troneras cruciformes. Defendiendo la esquina Sureste se sitúa la torre 2.

Estamos ante un claro exponente del estilo gótico inicial desarrollado en la segunda mitad del siglo XIII, presentando similitudes, si bien en estilo más sencillo, con la arquitectura "alfonsí" realizada en la capital (Torre de don Fadrique, Baños de Doña María del Alcázar, etc.). En todo su revestimiento externo se emplean sillares alcorizos y argamasa, siendo el interior de muros, bóveda y basamento un encofrado de cal, arena y mampuestos. Presenta una planta rectangular de 6,25 x 7,25. En alzado se incluyen una cámara interior, superpuesta al basamento macizo y, finalmente, una azotea primitivamente coronada por almenas.

La torre se cimienta directamente sobre el Alcor, adaptándose a la topografía del mismo. La roca aflora en acusada

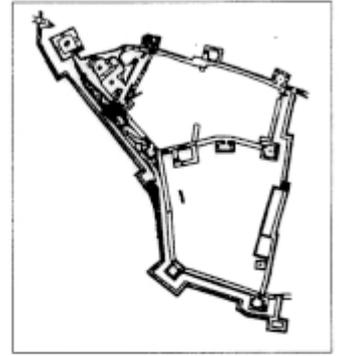
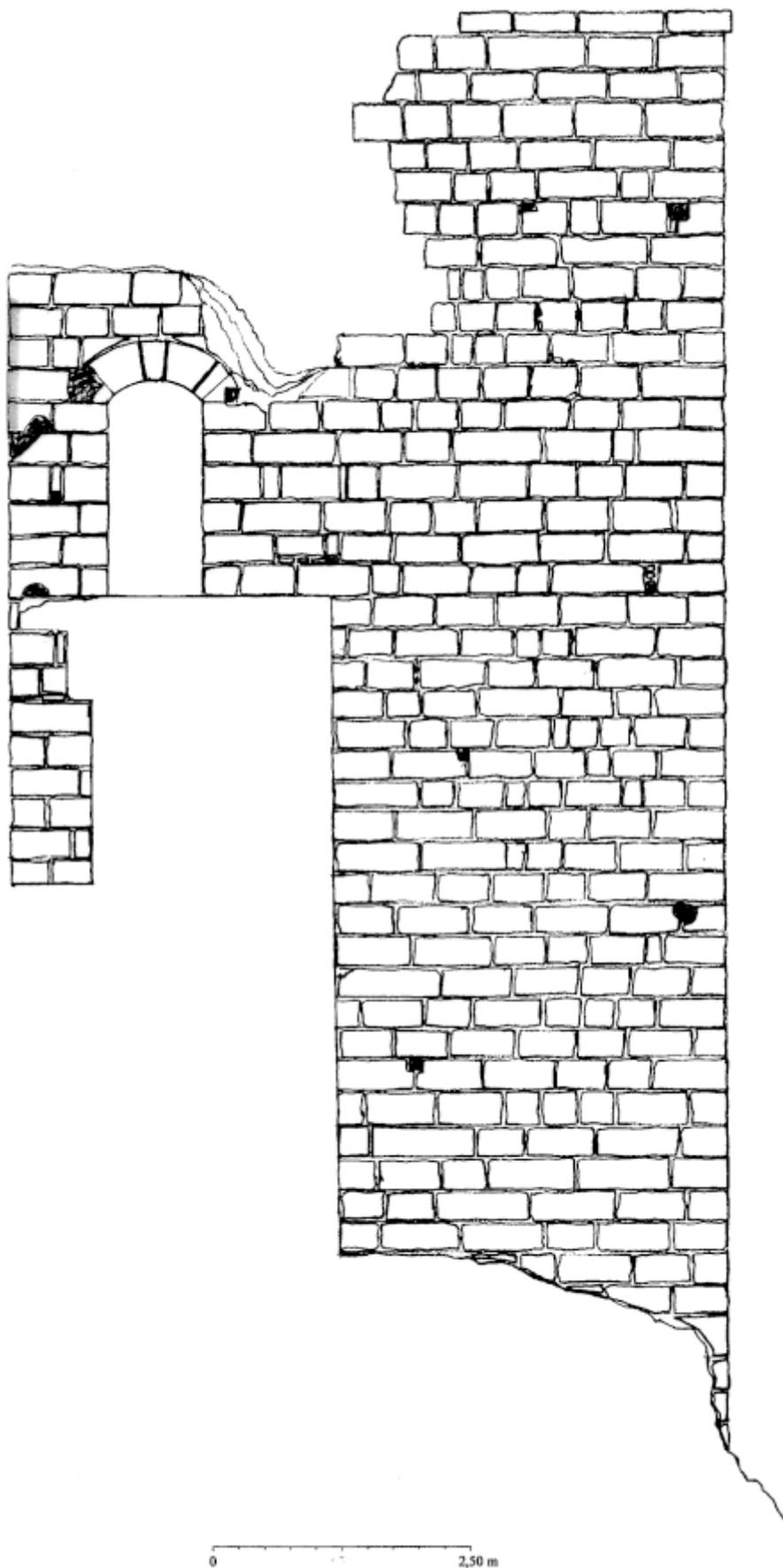
pendiente, de tal manera que en el alzado suroeste de la torre el cimiento se arranca desde la cota +67 m, mientras que el lienzo noreste lo hace a +70 m. En este punto la altura de la torre hasta su coronación es de 11,25 m.

La construcción emerge de un basamento de 5,5 m de altura, revestido de sillares de piedra alcoriza. Estos se ordenan en hiladas de 30 cm de altura. La longitud del sillar varía desde los 20 hasta los 75 cm, aunque es más abundante el que mide en torno a 50 cm. Como ya se ha comentado anteriormente, la masa interna del basamento está compuesta por un encofrado de cal, arena y mampuestos alcorizos. Externamente, únicamente en el alzado noreste (**fig. 1**) el revestimiento de sillares queda oculto por un enlucido de cal, al cual se le asocian mechinales de un forjado de madera; indicándonos la existencia de una estancia adosada a la torre y situada entre ésta, el muro del foso y el muro de cierre del palacio del alcaide. La cronología de esta estancia nos es desconocida, pudiendo haber tenido un uso secundario (almacén, cámara de la guardia, etc.).

Sobre el basamento se eleva con una altura de 5,5 m el primer cuerpo, en el que se sitúa la cámara interior de 5,5 x 3,7 m de planta. Ésta cámara tiene salida al paseo de guardia a través de dos puertas rematadas por arco rebajado y situadas en los paños noroeste y sureste (**fig. 1 y 4**). Entre ambas puertas se sitúa un pasillo cubierto por bóveda en forma de artesa. Posee balcón abierto al lienzo noreste (**fig. 1 y 9**), a la vez que se comunica con el resto de la cámara interior por medio de un gran arco de medio punto, el cual se encontraba en precario estado de conservación, habiendo sido recientemente consolidado.

La estancia principal de la cámara interior se cubre con una bóveda de crucería, típica del gótico alfonsí, formada por dos nervios diagonales y ojivas, con clave en el punto de intersección. Los arranques de las ojivas y de los arcos apuntados descansan en unos primitivos capiteles de follaje (**fig. 5, 6, 7 y 8**). En los lienzos sureste y suroeste (**fig. 3, 4, 5 y 8**) se sitúan sendas saeteras abocinadas, mientras que en el muro noroeste se encuentra el primer tramo de escalera, comunicado a través de una puerta de arco rebajado (**fig. 7, 10 y 12**). El segundo tramo, precariamente conservado, servía de acceso directo a la azotea. En ella se conservan algunos restos del primitivo pavimento de argamasa, así como el arranque del pretil sobre el que se situarían las almenas (**fig. 12**). La salida de aguas se realizaba a través de una pieza alcoriza volada y situada en el lienzo suroeste. Ésta se encuentra muy erosionada, por lo que es difícil definir su morfología primitiva, pudiendo atender incluso a un diseño de gárgola.

El pavimento de argamasa de la azotea está bastante degradado, habiendo sido colonizado desde antiguo por distintas especies arbustivas, que con sus raíces han provocado la progresiva disgregación de la masa. La fábrica que arma toda la bóveda y azotea consiste en un «derretido» de mampuestos y argamasa de extraordinaria dureza. No hay sistema de aligeramiento de bóvedas, funcionando todo el conjunto como un sólido encofrado.



+70

FIG. 1. Alzado noreste.

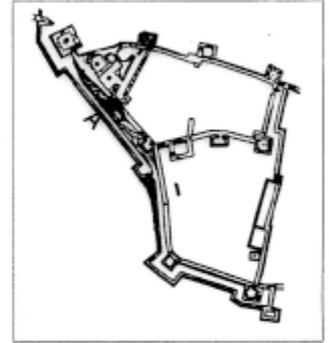
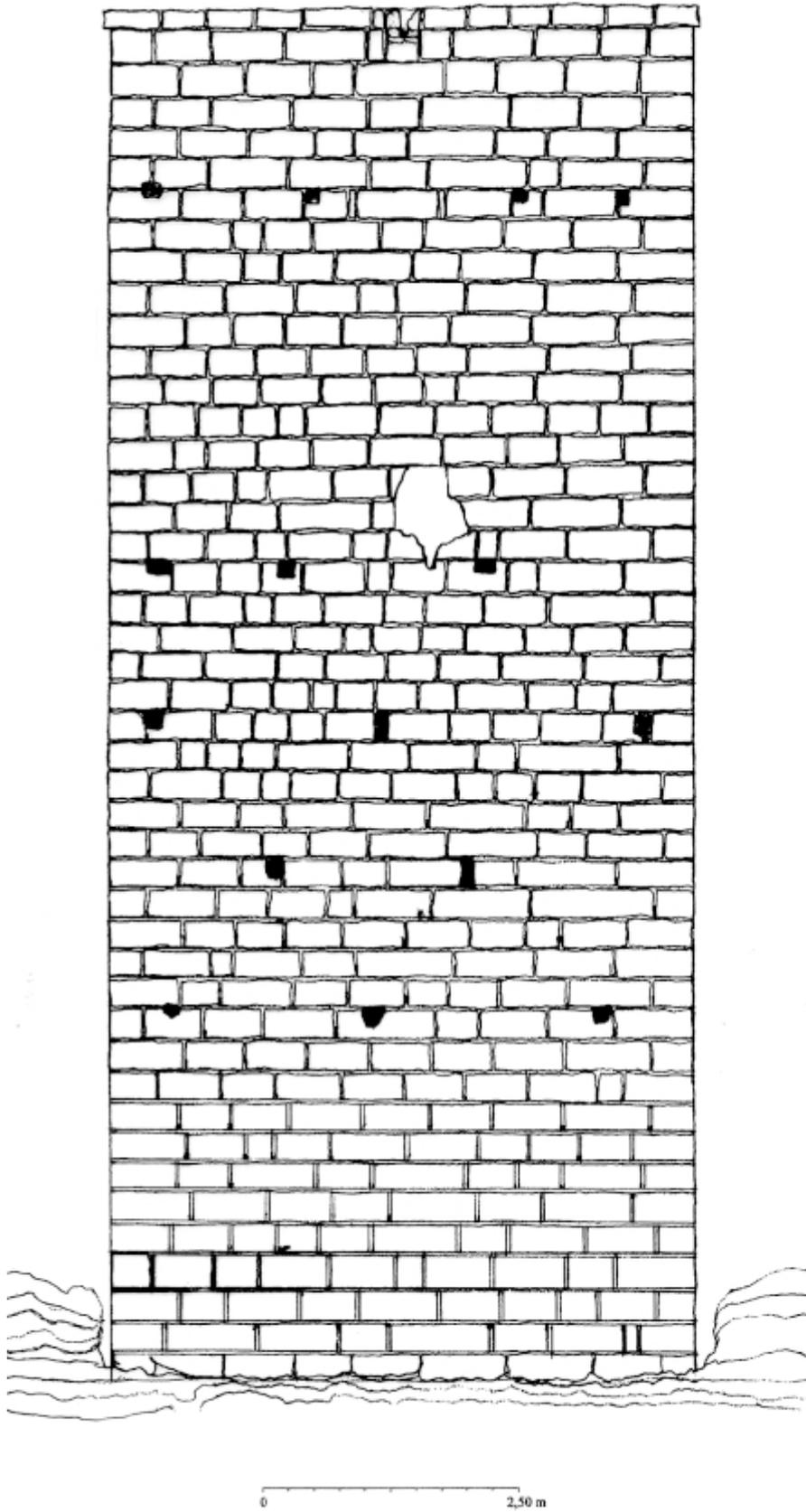
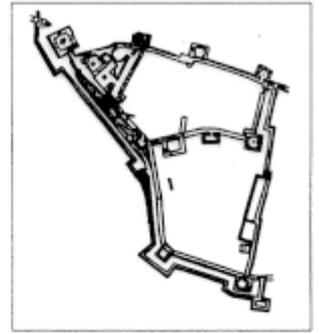
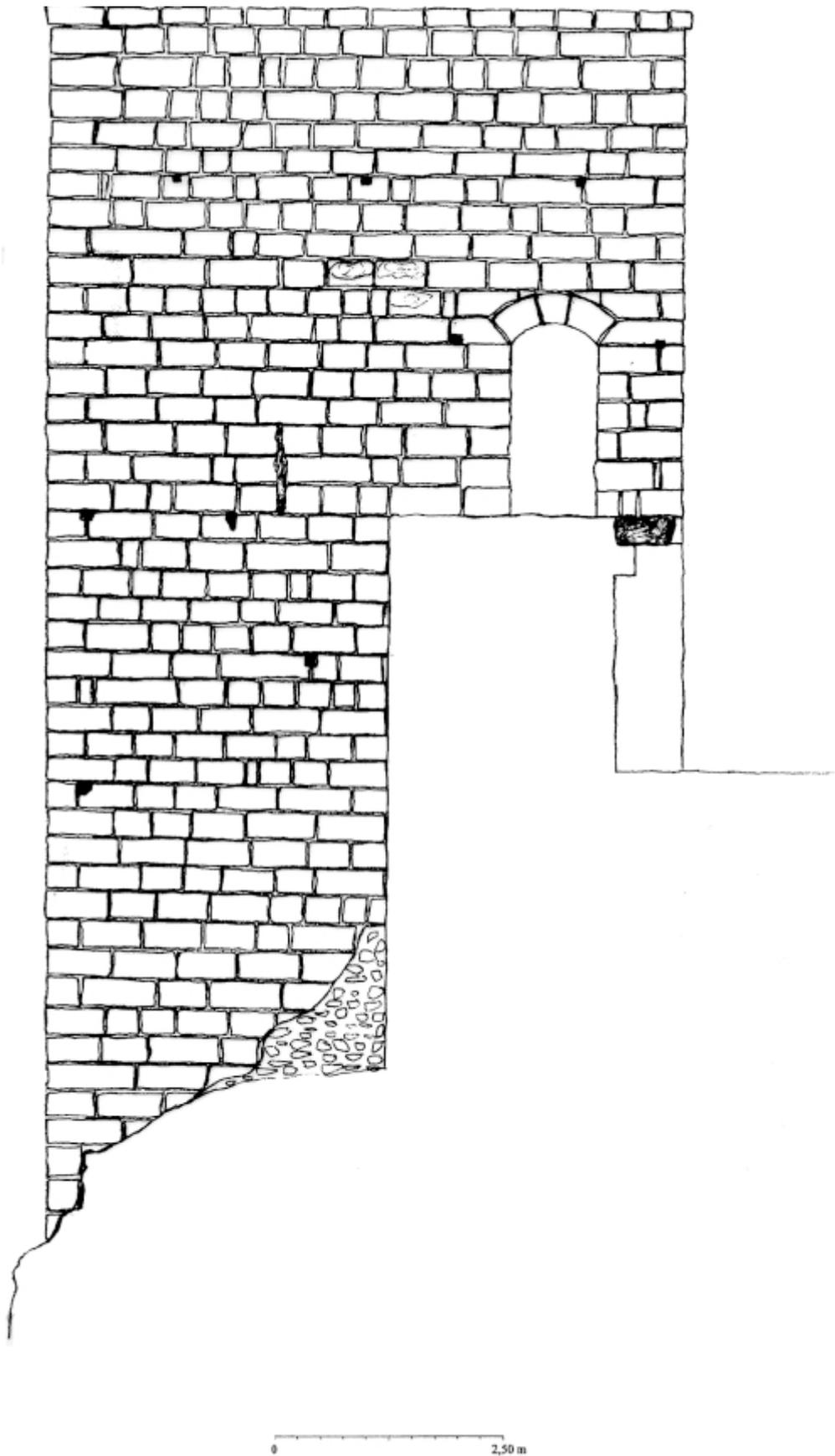
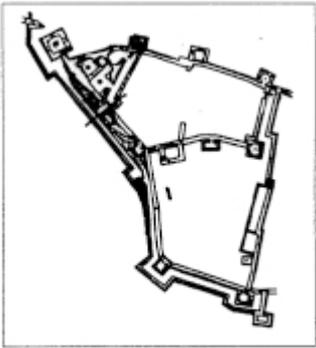
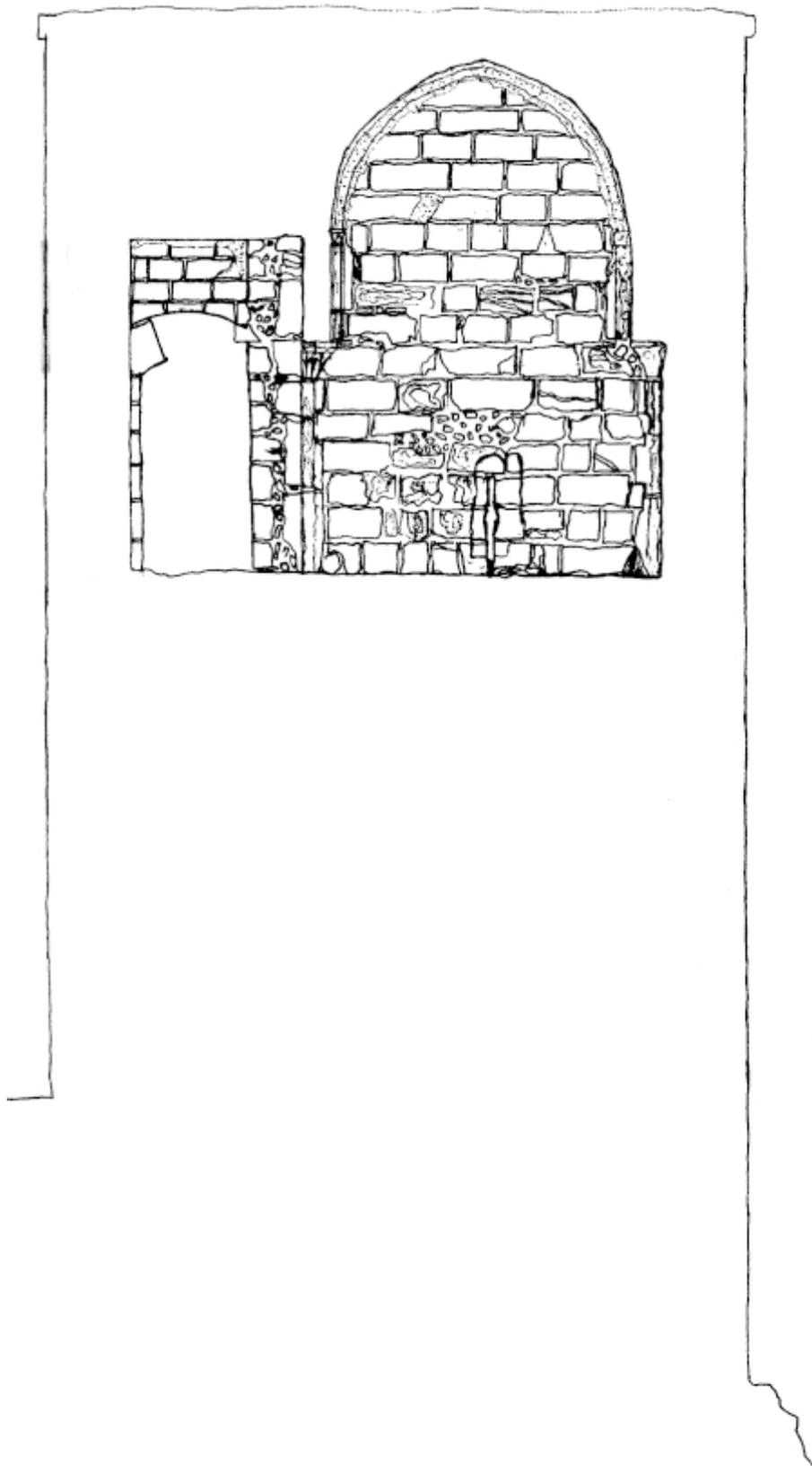


FIG. 2. Alzado noroeste.



+70

FIG. 3. Alzado suroeste.



0 2,50 m

FIG. 4. Alzado sureste.

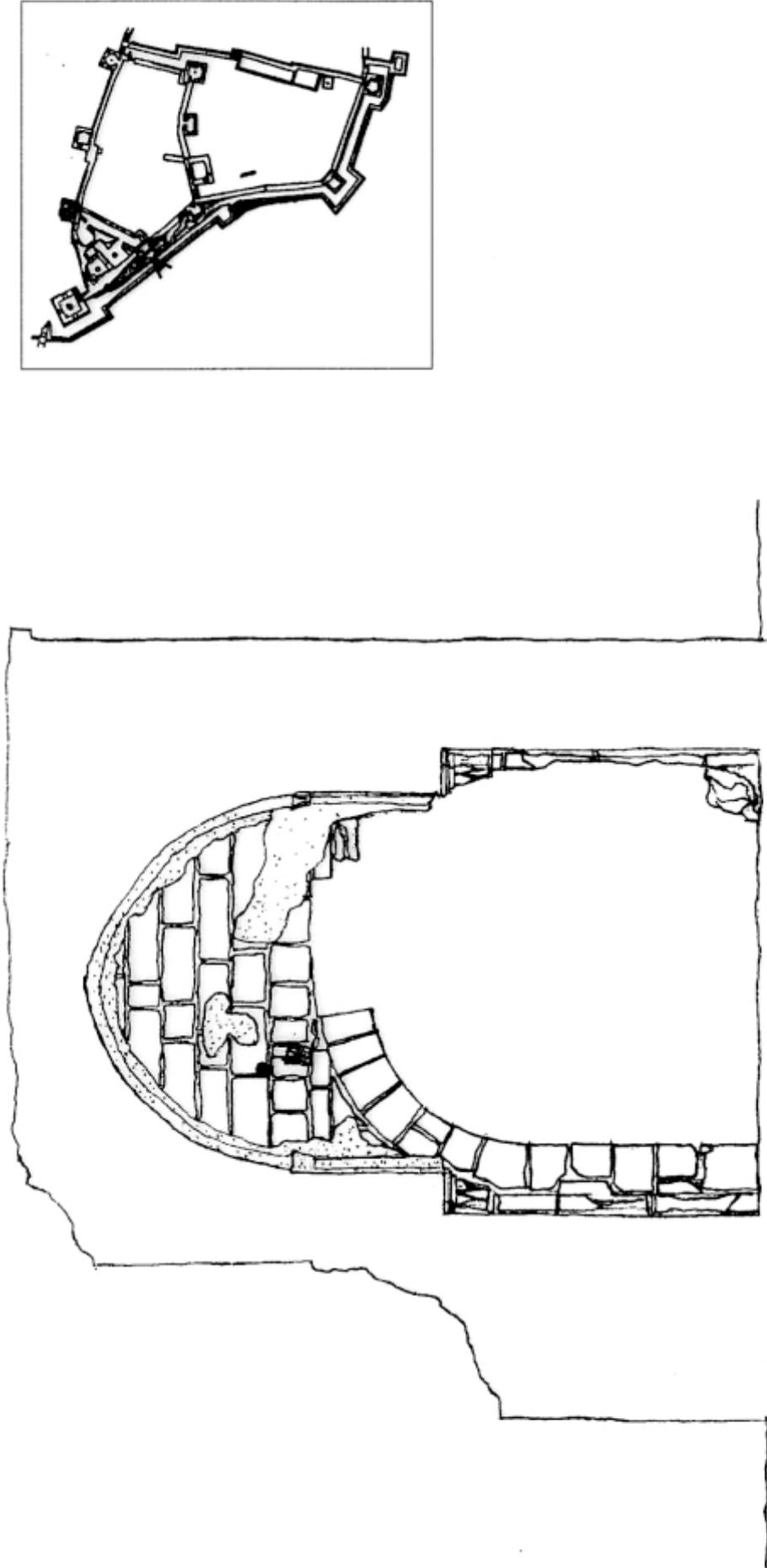


FIG. 5. Sección 1.

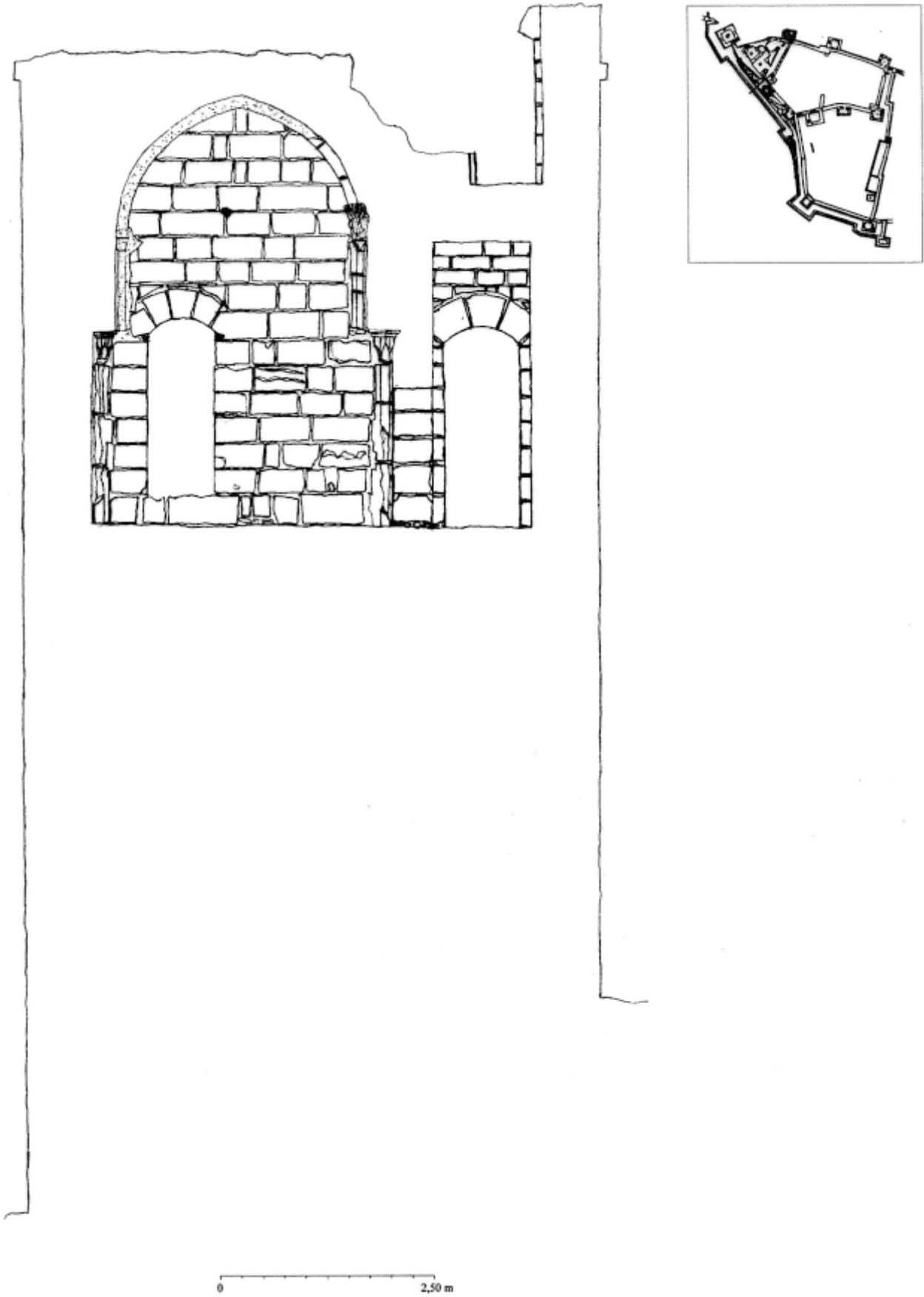
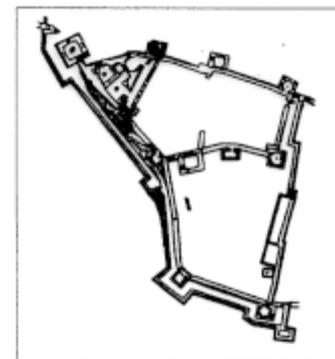
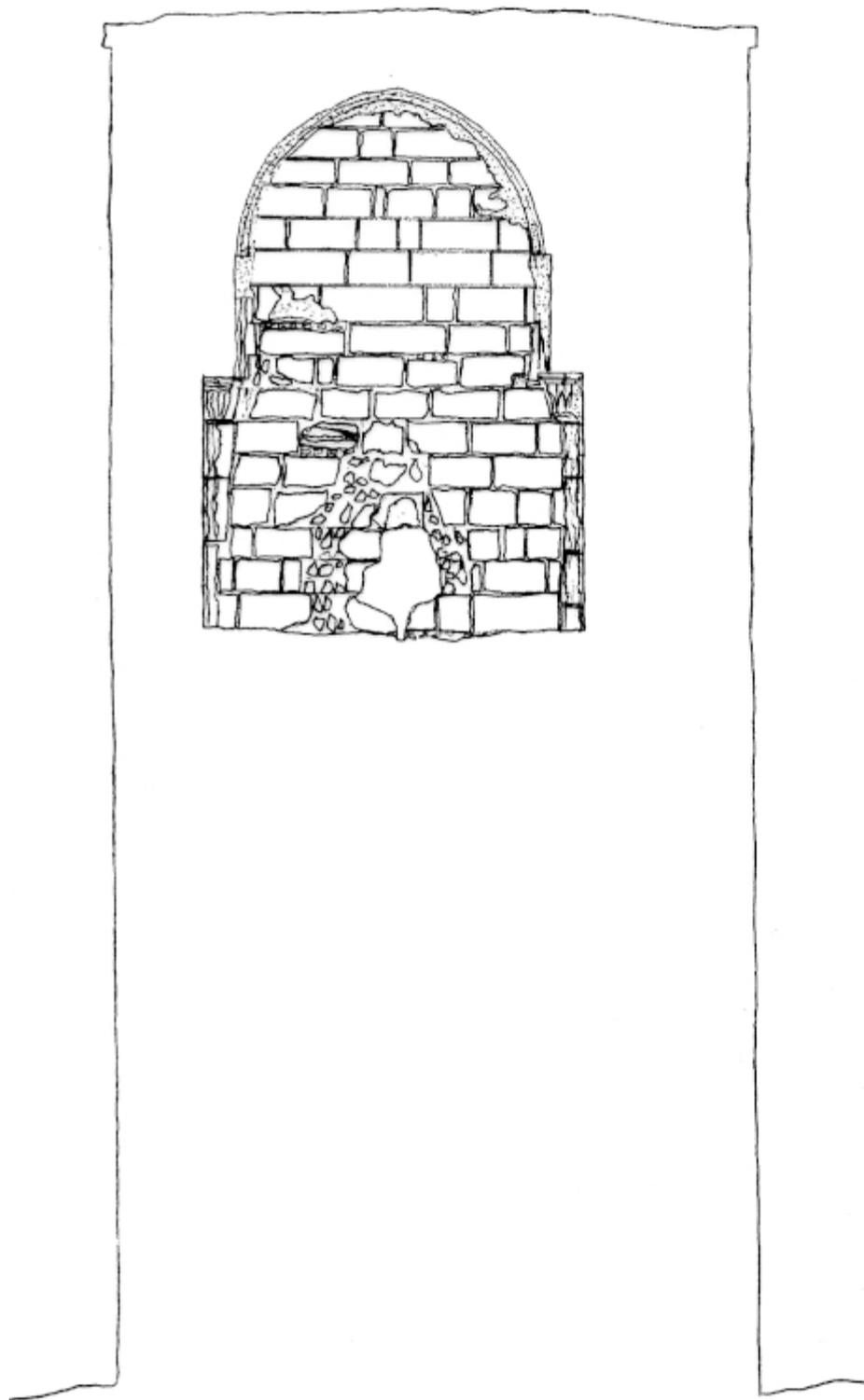
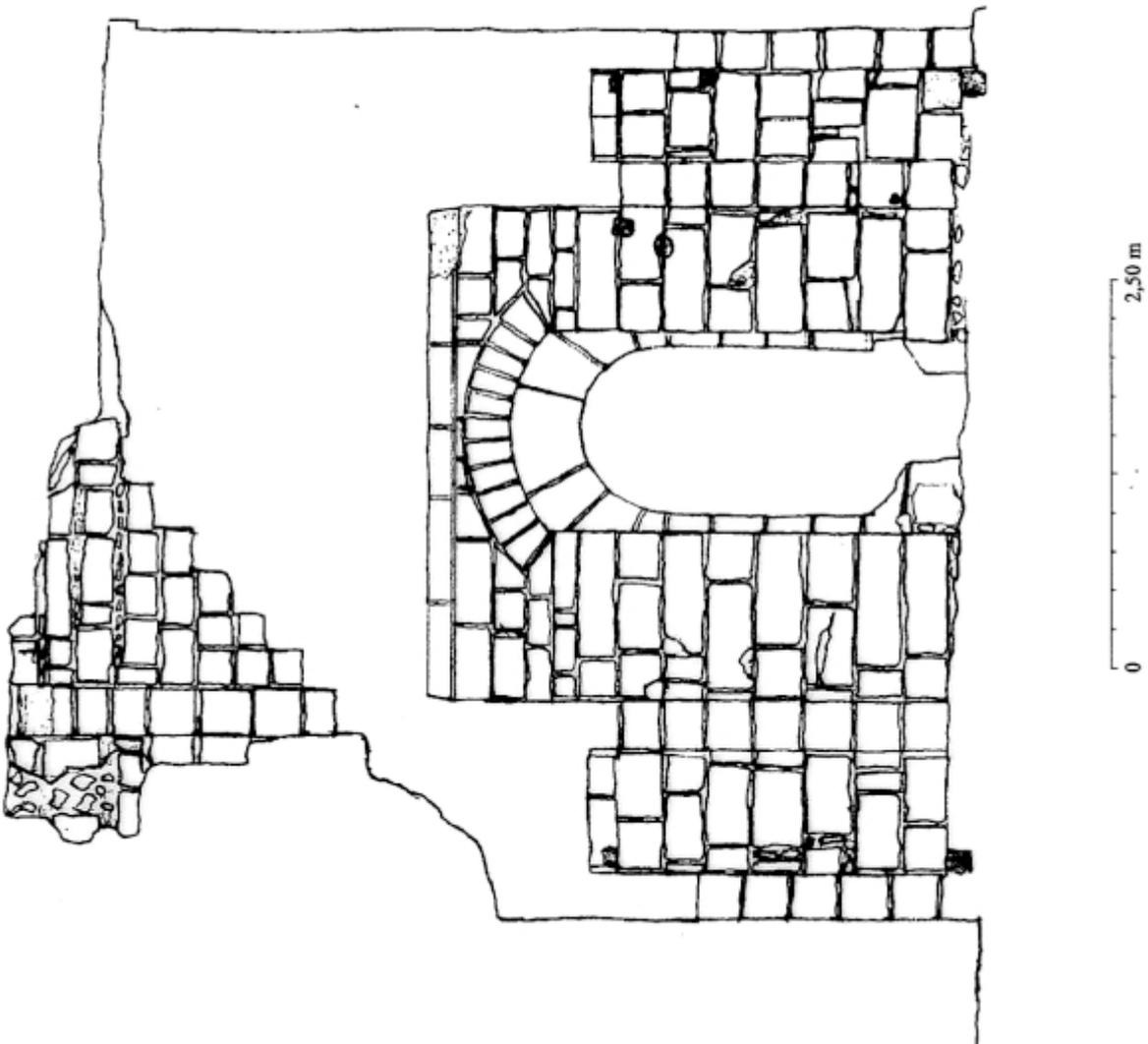
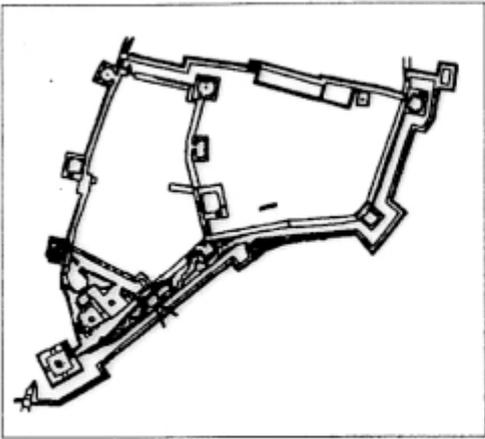


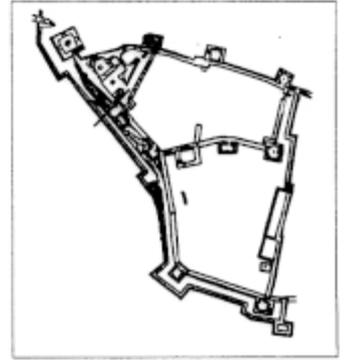
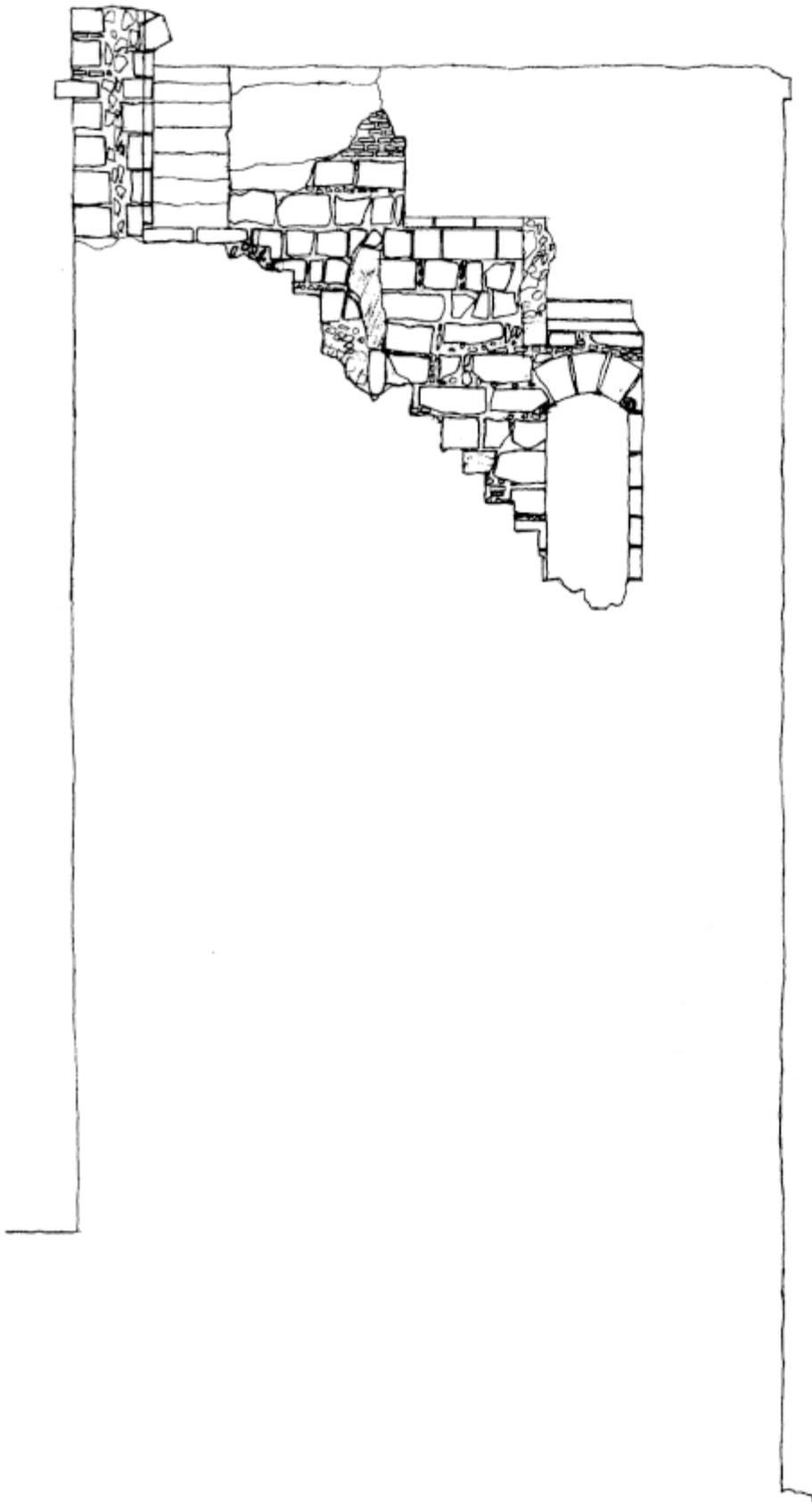
FIG. 6. Sección 2.



0 2,50 m

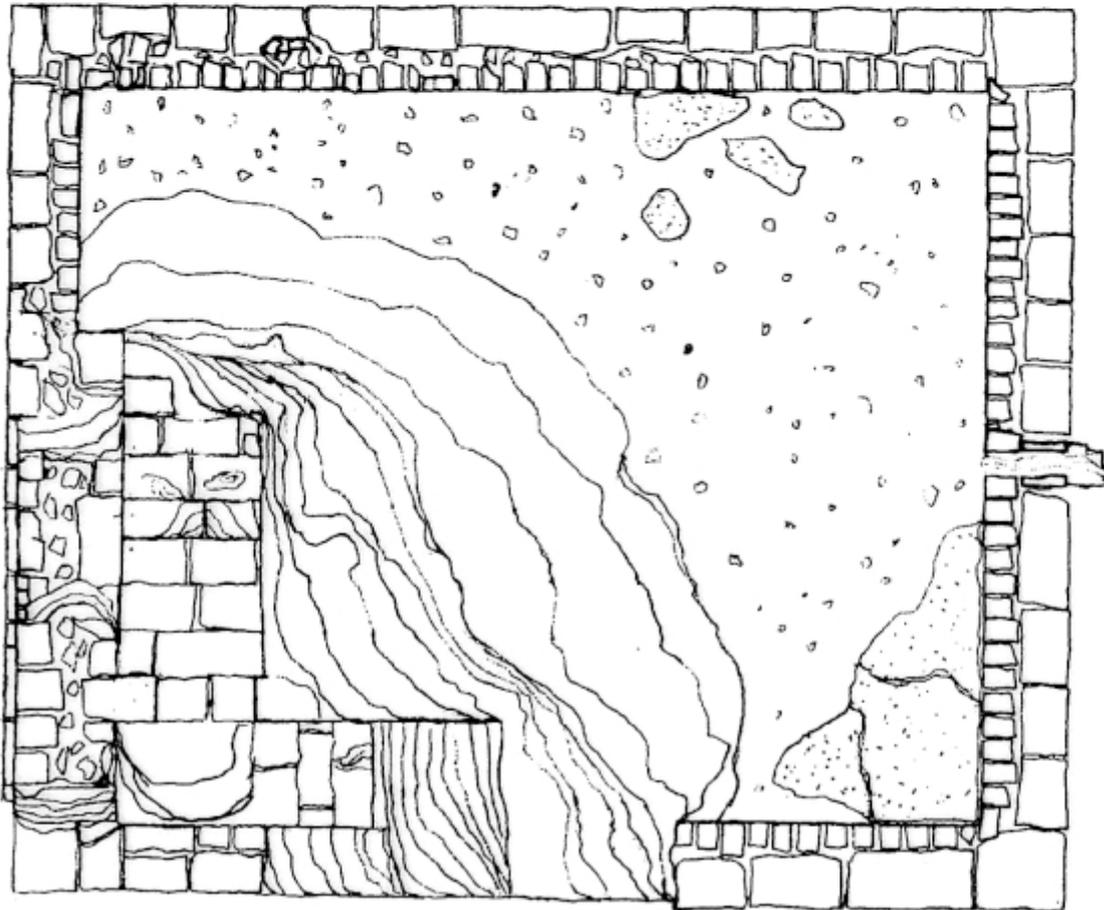
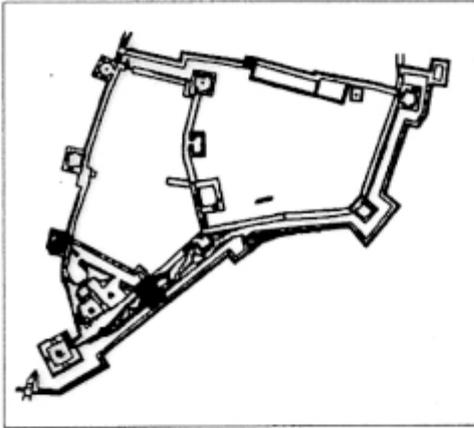
FIG. 7. Sección 3.



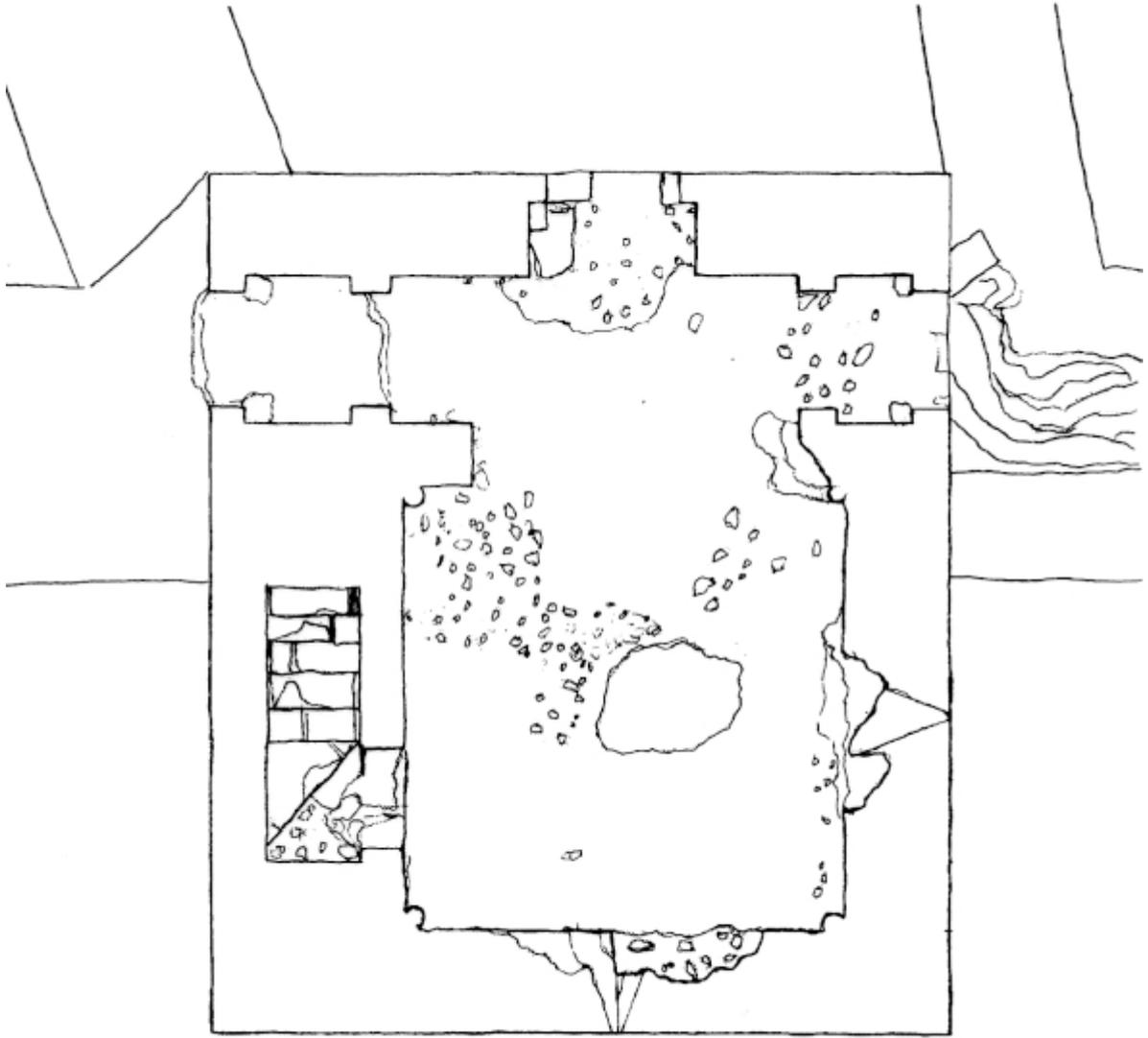


0 2,50 m

FIG. 9. Sección 5.



0 2,50 m



0 2,50 m

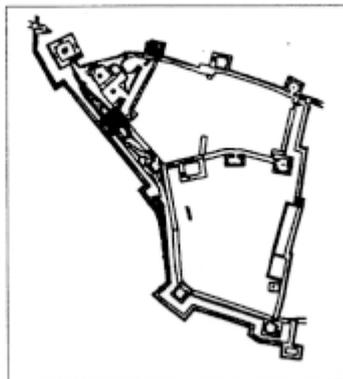
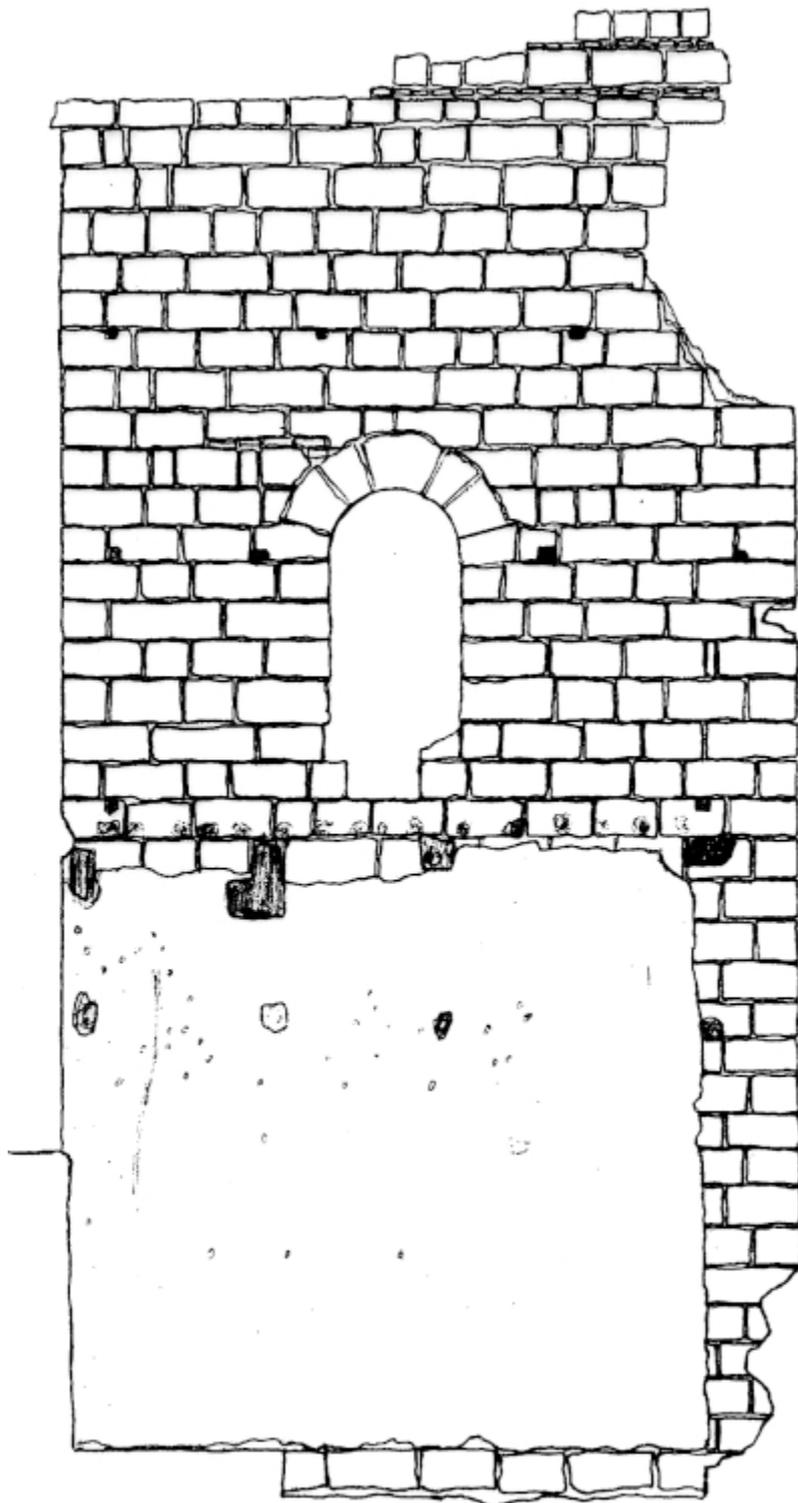


FIG. 11. Planta cámara alta.



0 2,50 m

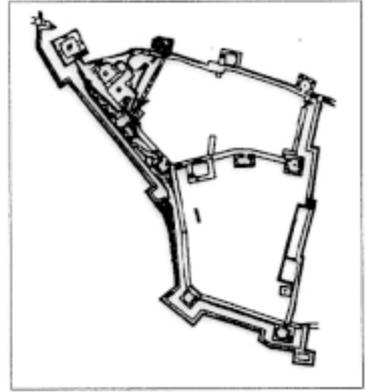


FIG. 12. Planta terraza.

Notas

1. Florentino Pozo Blázquez: “Seguimiento arqueológico de obras en torres 1 y 8 del Castillo de Alcalá de Guadaira (Sevilla)”. En Anuario Arqueológico de Andalucía/1998. Sevilla, 2.001.
2. Florentino Pozo Blázquez: Patrimonio Histórico en el ámbito rural del río Guadaira. Sevilla, Consejería de Obras Públicas, 2000.